

+ TEMAS Estaciones de gasolina

La rentabilidad de estos lugares depende, en gran medida, de los servicios adicionales ofrecidos. FOTO: ISTOCK.



En el país se encuentran estaciones de servicio de gasolina (EDS) que cada día avanzan, incluyendo en su oferta además de combustibles líquidos, gas natural vehicular, gas licuado del petróleo, energía para vehículos eléctricos, servicios complementarios como tiendas, cajeros o corresponsales bancarios, entre otros, evolucionando a ser más *clusters* de servicios que mueven las economías locales, con impacto en el desarrollo de nuevos modelos de negocios.

En Colombia, como lo asegura Jairo Gómez Fontalvo, presidente de la Junta Directiva de la Federación Nacional de Distribuidores de Combustibles y Energéticos (Fendipetróleo), la distribución de combustibles es catalogada como un servicio público y está reglamentada por el Ministerio de Minas y Energía, quien tiene como objetivo formular, adoptar, dirigir y coordinar las políticas, planes y programas del sector, establecer los requisitos, obligaciones y el régimen sancionatorio aplicable a los agentes de la cadena de distribución de combustibles líquidos, a través del Decreto 1073 de 2015.

Alcanzando las más de 6.053 estaciones a nivel nacional, en su mayoría son negocios familiares que han pasado de generación en generación, y el 75,2% del total (4.552 de ellas), están en manos de pequeños empresarios, que además de prestar este servicio, generan empleo formal y pagan impuestos, garantizando el abastecimiento de combustible en el territorio.

Y, como lo sugiere Luis Felipe Jaramillo, vicepresidente de la Junta Directiva de la Cámara Colombiana de Franquicias (Colfranquicias), aunque la mayoría de estas estaciones funcionan bajo un esquema de otorgamiento de licencias para uso de marcas, empresas ligadas a este negocio como Terpel, funcionan bajo el esquema de franquicias, además de tener también puntos propios.

Este esquema ofrece, como explica Jaramillo, la mejor posibilidad de crear negocios rentables y exitosos, que permiten generar empleos sostenibles y formales.

“En el caso de Terpel, se debe tener una garantía real mínimo de \$250 millones de pesos y un capital de trabajo mínimo de \$180 millones, valores que dependerán de la estación de servicio que se vaya a montar o a asignar. Además, se cuentan requisitos para otorgar la franquicia como tener una carrera profesional, ser mayor de 25 años, tres años de experiencia en cargos administrativos

o comerciales y contar con una disponibilidad de tiempo completo para gerenciar la estación de servicio”, agrega el alto ejecutivo.

La rentabilidad dependerá, en gran parte, de los servicios adicionales que se ofrezcan en la estación de servicio, tales como restaurante, venta de víveres, cambio de aceite, lavaderos, entre otros.

Panorama actual y desafíos

Según Fendipetróleo las 6.053 EDS en el país son transversales para muchas otras actividades productivas, garantizando el suministro y el abastecimiento de combustibles líquidos y gaseosos a todos los colombianos. Además, se generan 49.240 empleos directos y 91.080 empleos indirectos.

En cuanto a nuevas licencias de construcción otorgadas a las alcaldías municipales por parte de Minminas, Gómez Fontalvo, de Fendipetróleo, indica que: “Hoy en día hay un crecimiento exponencial en el número de estaciones de servicio (EDS) y esta es una de las pre-

Las estaciones de servicio: así funcionan y se proyectan

Siendo una prestación pública por excelencia, más del 75 % de ellas son negocios familiares, que generan más de 140.300 empleos directos e indirectos.



Este tipo de espacios

continuamente se están modernizando y ofreciendo más servicios complementarios a los viajeros y automovilistas”.

Luis Felipe Jaramillo
COLFRANQUICIAS

ocupaciones de los actuales integrantes del sector, que buscan que el gobierno nacional intervenga, para evitar la saturación de ellas”.

A pesar de las estadísticas en otros países del mundo, donde el

precio de la gasolina sube de manera exponencial, esto no ha afectado el volumen de ventas del sector, dada la necesidad de los consumidores finales. En Colombia existe una oferta de combustibles alternativos como el gas natural comprimido vehicular (GNCV) y el gas licuado de petróleo (GLP), que podrían hacer migrar los consumos a este tipo de combustibles.

Incluso, a nivel global, y ante el avance en ventas de los carros eléctricos, empiezan a verse movimientos hacia estaciones de servicio con puntos para recarga de estos automotores alimentadas con energía solar.

El futuro se construye hoy

“Las estaciones de servicio continuamente se están modernizando y ofreciendo más servicios complementarios a los viajeros y automovilistas, lo que permite afirmar que tendrán siempre una función y un servicio muy importante que prestar. La transición hacia energías más limpias y renovables van

a tener siempre a las estaciones de servicio como un actor fundamental. En este sentido hemos visto cómo muchas de ellas ofrecen gas natural vehicular, recarga para vehículos eléctricos, además de nuevos servicios, por lo que sin duda van a permanecer y fortalecerse”, sugiere Luis Felipe Jaramillo, vicepresidente de Colfranquicias.

Además, se avanza para que las herramientas tecnológicas faciliten el servicio. Y de cara al futuro, el sector está comprometido con la transición energética. “El año anterior iniciamos un proyecto para que las EDS trabajen con energía solar, migrando su consumo de energía convencional a energías renovables. Trabajamos por garantizar la sostenibilidad económica de los actores de la cadena minorista, a través de una remuneración apropiada por parte de regulador y la búsqueda de ingresos marginales producto de la explotación económica de los espacios disponibles”, concluye Jairo Gómez, de Fendipetróleo.